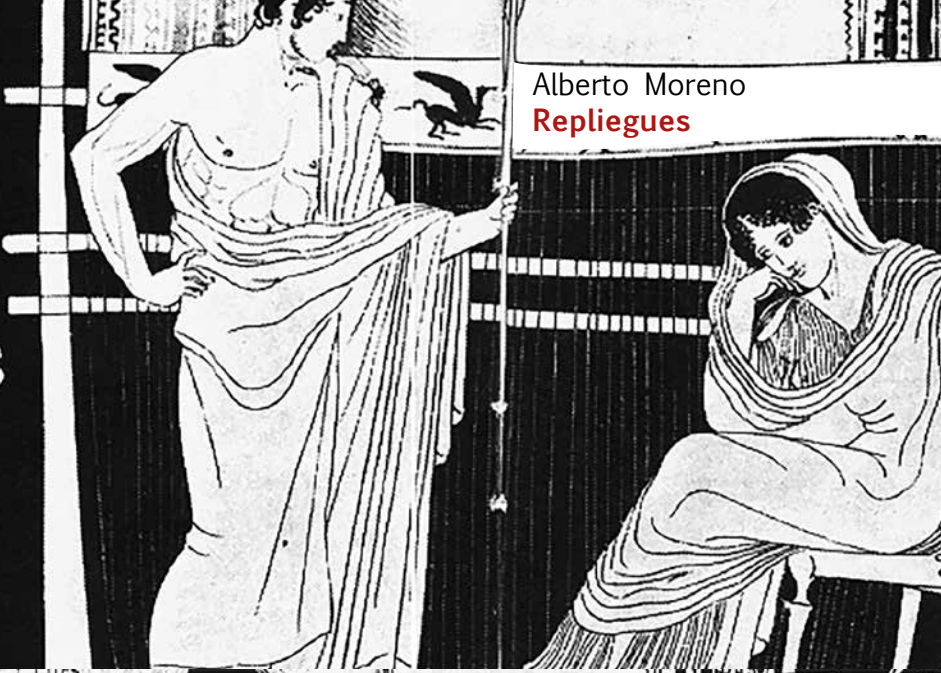


Alberto Moreno
Repliegues



Las Tentaciones
de Penélope

Alberto Moreno
Repliegues

Estos escritos pueden ser reproducidos
y compartidos por medios eléctricos, químicos,
mecánicos, ópticos, de grabación y fotocopia.

Poemas ilustrados: Romina Herrera.
Imagen portada: Penélope y su telar.
(autor desconocido, Museo Nazionale,
Chiusi, Italia). Dominio Público.
Diseño y diagramación: Carolina Labbé Jeria.
Libros *Las Tentaciones de Penélope*. 1ª Edición,
Marzo 2017, Santiago de Chile.



Las Tentaciones
de Penélope

Alberto Moreno
Repliegues



Contenido



Repliegues	10
Siente cada cosa	11
Tu más profunda piel	12
(Des) habitación mental	14
Dividido	15
Todo sigue	16
El sujeto aquel	17
Dormirse y despertar	18
Cronos, o si el amor es tiempo	19
La pura crueldad	20
El susurro del viento	21
Cruzarás la línea?	22
Animal doméstico extraña animal	23
Perfecto desorden natural	24
Esbozo de arte poética	25
Aritmética espiritual	26
La música de los cuerpos	28
Anotaciones inconclusas	29
Santiago no era una fiesta	30
Algún día se comprobará...	31
Beckett (y el doble)	32
Intersticios	33
Poetas, tropos, espejos	34
Ida y vuelta	35
Antes del caos	36
Libérame del tiempo...	38
Materias de extrañamiento	39
La gracia de aparecerte	40
El ojo marino	41
Tu negocio en este mundo...	42
Postdata 2016	43

*Dedicado a Amelia, hija,
inesperado y hermoso don del tiempo.*



La necesidad de consuelo que tiene el ser humano es insaciable
Stig Dagerman

Repliegues

Enraizar/ impregnarla/ hacerle hijos/ diseminar/ remover su base/ doblar su sentimiento/ esparcirle abono y regar/ tallo y renuevo/ espejos / repetir y conocerse/ comenzar de nuevo

Siente cada cosa que te ocurre
escucha el momento,

... ahora, estás aquí?

Tu más profunda piel

De cada uno de ustedes
mis hipócritas semejantes,
prefiero la máscara alegre de la fiesta
la ficción libresca de la noche bohemia
embriagada de verso y atuendo
prefiero mil veces, la estetizada comedia artística,
desde donde brota, diáfano y brutal,
tu demonio y avaricia
y la seducción que te recuerdan

Pero por favor, que nadie se quite el disfraz
antes de regresar a casa
-no nos dejes ver tu rostro-
pues, no importan, el dolor ni la tuya idea de justicia
aquí no vale la historia personal,
ni mucho menos, la verdadera historia personal.

Solamente quiero el teatro
recordar esa mejor actuación, tu brillo,
el resto ya lo sabemos, es pequeño y gris,
además, ¿Quién se interesará por ti, desnudo?
Sólo dame tu máscara.



(Des) habitación mental

La sobrenatural energía de María Virgen
dando a luz al niño elegido
el silencio oscuro de Heidegger
la anuencia de Borges con nuestro dictador,
o la bipolaridad de una familia de franceses
asilados en un ghetto sur/americano,
quienes jamás dejaron sus sombreros.
El psicoanálisis como posibilidad de cura mental
el deseo irrenunciable de conocimiento del alquimista
la extracción de la piedra de la locura
o stultifera navis
y aquí, al lado nuestro,
los fatídicos viajes ordenados por los generales:
El barco con los gays arrojados al mar,
los buques con los detenidos desaparecidos,
y sus cuerpos
 cayendo
 muy
 al fondo

Nada es, todo se otea. **Bernardo Soares**

Dividido, desdoblado, inconsciente, cínico, ignorante, presumido, falso
sonámbulo, insomne de madrugadas mirándote frente al espejo, obseso,
drogón, fumeta, escribano pobre, olvidado de ti, abandonado a la mala,
amnésico parcial, odiando la cuna, rompiendo el espejo, fumando solo, en
medio de la noche...

Ser otros
perder la cabeza
la compostura y el juicio,
aunque sólo sean cosas de hombres.
Es lo que hacemos.

Todo sigue

(Brevísima felicidad)

El atronador encuentro con la infinita ignorancia
la suma feliz que nos darán las sorpresas y
descubrimientos por venir
el deseo de abrir los ojos a cuanto
nos falta por ver y palpar
el extraño placer que sigue a cada flor saboreada
la sed ilimitada que envuelve las noches de verano
el ronroneo de mi gata Juana
un error nuevo otro tropiezo
la contemplación descentrada de lo que
fuera antes imperceptible
y a veces, despreciable.

El ojo que, doblando su mirada
nos pone de regreso en la vida
depositándonos en el baluceo feliz de la risa,
todo sigue allá fuera y aquí dentro
por igual, nunca algo se detiene
todo cambia de espacio, persona y lugar
mas nunca nada se detiene
ni el eco del pensamiento (las vocecillas nocturnas)
el calor de los besos,
o esa mano que sorprende,
acariciando a media noche
y los recuerdos de todo eso
nunca nada se detiene.

El sujeto aquel

No resulta fácil volver a casa todos los días
sin perderse por ahí en los caminos
como tampoco es sencillo aprender a quererse
-tardamos en eso tantos años-
para luego, por un sentimiento soterrado,
desandar torciendo el camino
y empezar a odiar,
(al otro, a uno mismo) en fin,

La disolución del sujeto me parece una puerta
imposible de tocar
entrevisión de un más allá
del cual no se regresa y del que
sería mejor no hablar,
pues el sueño tampoco nos da refugio,
corres y corres, pero no alcanzas a librarte
porque el sujeto aquel,
jamás desaparece.

Dormirse y despertar
cada noche
todas las mañanas
en la duración de una vida



Dime tú, entonces
¿Cuál es la tan ansiada revelación...?

Cronos, o si el amor es tiempo

La distancia

-todo alejamiento, los años que rehúyen la memoria-

Se mueven hacia una perfecta idea del tiempo.

No la ingobernable ficción nocturna,
sino la exacta y más intensa conciencia
de la finitud de las cosas.

Yo sé bien que todo esto acabará un buen día,
tú, lo sabes?

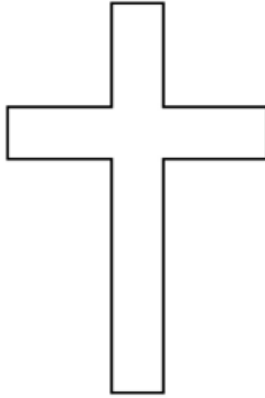
La amistad, los hijos, el mar, el vino,
todo eso que amamos y perdimos un día,
sucede en el espacio, a través de los cuerpos.

Sólo la muerte puede nombrar el tiempo.

La pura crueldad
(Ten calma, un día, todo acabará)

El susurro del viento entre los árboles
(En silencio, descúbrelo, es prodigioso)

Cruzarás -----(la línea)



Hijo mío

¿O es que acaso ves algún fraude en el esquema del Universo?

Animal doméstico extraña animal

Queriéndolo o no
vamos agachando la cabeza
incontables veces
como un toro viejo,
sumergidos en la vida doméstica
lejos de la pasión y el asombro
que fuéramos un día,

Y luego viene ese tiempo raro
en que extrañamos al otro ser
que irremediablemente
extraviamos.

Perfecto desorden natural

Te fuiste. Todos se fueron.

¿Qué ocurrió ese día... acaso un oscuro rito de pasaje inverso,
en qué momento, cuáles las circunstancias,
estuvimos ahí, o no?

Pasan los años,
y distante y ajeno a toda humanidad
el tiempo hace su trabajo,
poco o nada importa ya lo que fueran un día los hechos,
si ley divina, destino humano o un secreto azar,
ahí sólo quedan sombras, viejas cartas,
opacidades y destellos
mezclados con llanto, semen y sueños.

La vida nos cambia y arrasa con todo,
único hito perenne, ley del
Perfecto Desorden Natural.
De lo que fuimos, o lo que dejamos escapar,
la memoria conserva sílabas, algo en el aire,
cierta respiración agitada,
tu mirada triste ese día,
rumores del viento en las tardes de Abril.

Esbozo de Arte Poética

Escribir para volver, desesperadamente por volver a recuperar lo vivido y no seguir olvidándolo todo. Escribir porque es imposible hacer algo más -es una necesidad no un deseo ni un argumento o una inspiración-. Es la única vía posible para evitar que me estalle la cabeza, tengo que parirlo.

Es como dormirse, amar, o sonreír con un recuerdo,
no se prepara ni tampoco lo esperas,
la escritura llega y de una u otra forma,
debes expulsarla,
no es un cable a tierra, es la tierra; no es navegar, es el mar,
pues cuando ese ángel caído aparece y se posa en tu pecho,
es como la música y el viento juntos llegando con la brisa marina,
algo queriendo salir por tus venas,
y tú no podrías jamás postergarlo, ni mirar al cielo.

No son señas de vida, es toda la vida congregada
en un abrir y cerrar de ojos,
y a veces uno cree, uno siente
que todo está bien ahí,
que nada sobra, que nada falta,
y por breves segundos,
sientes la sangre corriendo por tu cuerpo.

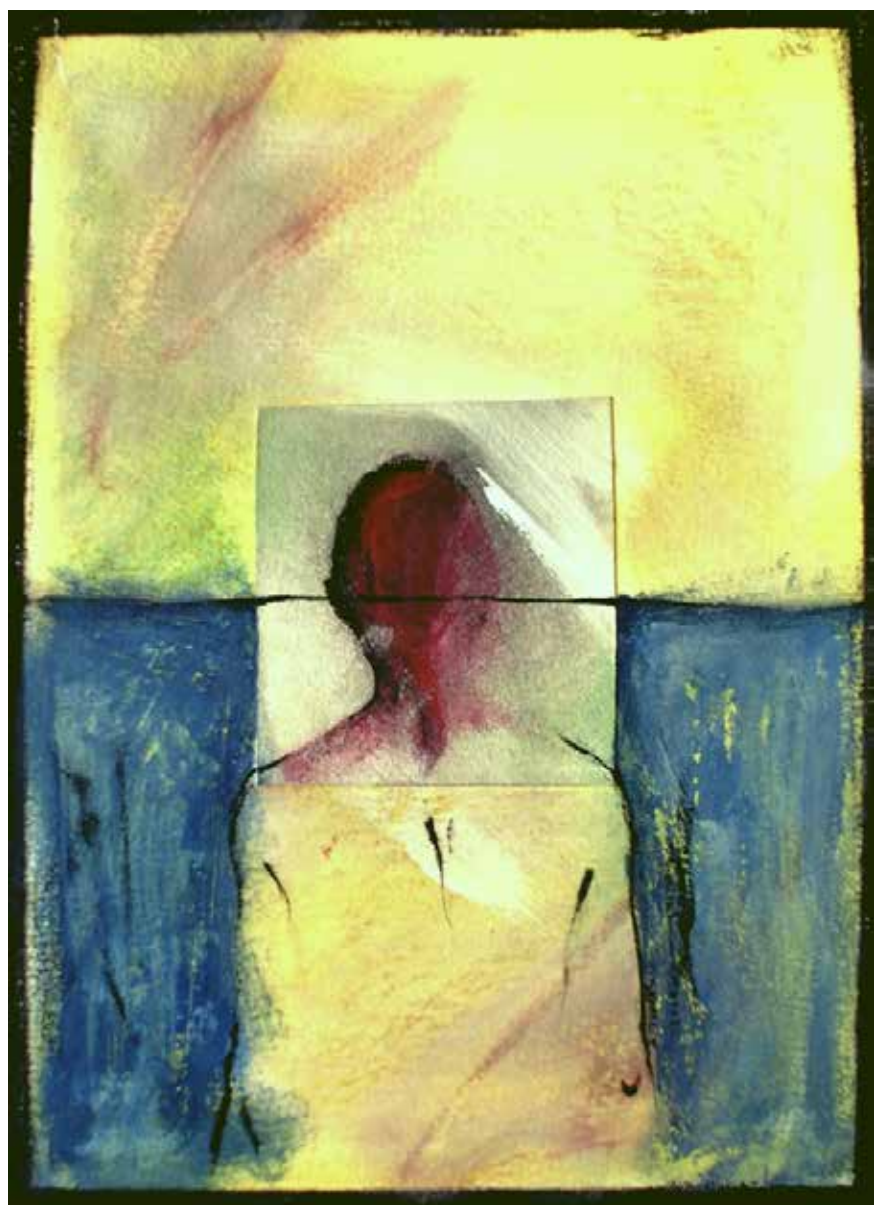
Liminal

Escribir por fidelidad a uno mismo
para no ceder y caer en la mediocridad,
escribir para saber si aún estás aquí
o ya eres sueño eterno y polvo y cenizas.

Aritmética espiritual

Si no soportas las matemáticas ni la mecánica,
por qué insistes en repetir
cada día
la misma operación

Sólo quiero ver
la luz del sol



La música de los cuerpos

I- Amándote en Satie

Lento y doloroso
lento y profundo
lento y gravísimo
hasta que estalle la tormenta
y todo sea un derrame

Hasta pulverizarse
los huesos

II- Un raptó al éxtasis

Incrustado en tu abrazo
penetro tus formidables caderas
me pierdo allí hecho nido arrullo
la suavidad de tu piel sobrecoge
parece que son eternidades bebiendo tu miel
viéndome de noche en tu mirada
amarte es ardor gozoso

Anotaciones inconclusas

Pensé en todos los muertos del mundo
vi sus rostros
imaginé su olor
polvo, polvo y
recordé el sueño de una mañana donde
el protagonista (no) era yo
miles de imágenes
pasaron por mi mente en cuestión de segundos
minutos tal vez, aunque no más allá.

Luego me dirigí, disgregado ya, hacia la ventana
donde ella me esperaba,
ruidos de pájaros y animales extraños
había en ese jardín habitado
por sombras y densa niebla
de pronto comenzó la música
desde un salón contiguo
y extraños comediantes ejecutaron
delirantes partituras.

Ese inexplicable amanecer.

Santiago no era una fiesta

Con tanto estafador de cuello blanco
la fiesta fue cerrando cada vez más sus puertas
y a fines del siglo, el patio se llenó de tipos de mala catadura,
con anteojos oscuros, gerentes bacanes,
putas de zorros plateados o forradas en cuero,
mientras proliferó una ralea de guardaespaldas
peligrosamente matonescos,
a quienes solíamos ver por las calles
al volante de monstruosos vehículos con vidrios oscuros,
aunque nunca supimos qué mierda querían decirnos con eso,
y sólo entendíamos lo exagerado y violento de esa ostentación.

Santiago ciertamente no era una fiesta,
y más tenía de afasia o anorexia,
agravadas por los vicios que generaron su amnesia total.
Paraísos artificiales
paraísos fiscales y tributarios
donde invertir sucios y ensangrentados millones,
embaucadoras cifras y estadísticas,
para fabricar falsas fiestas populares
vía carreteras y trenes subterráneos,
con los que mantener pobres y contentos a sus votantes.

Migajas, al fin, de la vía rápida chilensis
para el mal sueño de los hijos bastardos
de una modernidad parasitaria y destructiva.
En alguna parte se pueden oír aún las risas
de las fiestas y bailes de otras primaveras,
pero lejos, muy lejos de aquí.

Algún día se comprobará que el Espacio también se deteriora con el curso del Tiempo
Juan Luis Martínez

Beckett (y el doble)

Fallo

luego

existo

Intersticios

Lo pequeño inevitable

Eso tan pequeño, casi imperceptible, que va de la algarabía de la fiesta, a la ruina estrepitosa, a la humillación y la soledad...la terrible soledad.

Daguerrotipo

Rostros marcados con el paso de los años, el inequívoco e inevitable paso del tiempo profundo, aquellos signos que sólo podemos ver en los rostros de mujeres y hombres mayores, en las huellas de su alegría y su dolor, en la desesperanza, o en el furor que compartieron con otros hombres y otras mujeres.

Míralas, ahí están, esas irreconocibles fotografías.

Poetas, tropos, espejos

Nada es bastante real para un fantasma (Enrique Lihn)

...

Nada es demasiado real para un fantasma (Juan Luis Martínez)

...

Ida y vuelta

Sentir al fin
el vértigo de la calma
saborear el misterio
de su revelación.

La escalofriante deriva
de ir caminando en libertad
sin temores ni promesas
sin falsas esperanzas
en corazón abierto.

Antes del caos

A Jorge Teillier

Habitabas
-querido príncipe-
un lugar del mundo
donde las palabras
aún señalaban las cosas



*Libérame del tiempo del que huiste
y ábreme tu cercanía desde dentro
como las rosas rojas en horas de crepúsculo
se apartan de la unión tibia de las cosas.*

Sonetos, Walter Benjamin.

Leo y releo este poema hace más de veinte años.
Lo siento estremecedor, inabarcable, invencible.

Intuyo que, por cosas así, amamos la literatura,
que por cosas así,
damos y perdemos la vida.

Materias de extrañamiento

Gente de pueblo personas de ciudad
mujeres y hombres que trabajan toda una vida
treinta/cuarenta años para el mismo patrón en el mismo lugar,
personas de pueblo, gentes de ciudad que no han leído un libro
esos seres humanos que nunca leerán un libro,
niños y niñas de países pobres que trabajan para empresas del primer
mundo, guerrilleros que secuestran personas en ciudades y pueblos
e instalan artefactos que explotan en lugares colmados de hombres y
mujeres que trabajan por treinta o cuarenta años sin leer nunca un libro,
señores que viven de la usura y levantan bancos e imperios financieros
desde la usura como método válido y revalidado por personas y gente de
ciudades y pueblos repartidos por todo ese mundo donde niños y niñas
trabajan para empresas del primer mundo,
la muerte de las ideas el fracaso de la política
la desaparición progresiva del arte de la conversación del parlamento
y las comunidades de cófrades espirituales y simbólicos
la sedición de la nueva política el hambre descontrolada de poder
esa ignorancia creciente del nuevo elector, su ceguera y mudez,
la gran farsa de la ciencia médica, de la ciencia biológica y química,
esos lacayos lacayitos de los grandes laboratorios donde no son más
que las ratas y conejillos que utilizan intervienen desechan,
malísimos profesores, tanto libro inútil y papel malgastado,
el sol, el maravilloso sol que nos acaricia y restablece del oscuro desorden
del frío del oscuro desequilibrio del frío.
La vida como un hecho i/rreal que sin duda alguna
a veces, nos embriaga de felicidad
el amor negado el amor desconocido oculto secreto, ese amor que no
buscaste, los amores malditos el amor a la lujuria de la carne
y el deseo obsesivo de posesión de los amantes,
el acto amatorio prohibido de unos ángeles lascivos con mujeres
seducidas como origen perverso y condenado de esta nuestra especie
su larga e interminable historia de fatalidades colectivas,
el amor y el deseo en la vejez, esa zona liminal de misterios,
pudor y secretos inconfesables,
la memoria borrada sin acceso posible de la primera infancia,
los amigos, caminar acompañados tú y yo por la orilla de una playa,
caminar solos cada cual mirando el mar no pensar sólo caminar
solos junto al mar.

La gracia de aparecerte

La fragilidad del otro
el silencio y su cruda densidad
esa inestable calma,
todo aquello inconfesable en cada secreto amor,
la envidia que despertabas
y los celos que me atormentaron,
el gozo hechizante de tus labios
y esos ojos
su mirada memorable,
la extrañeza de tu silencio
tú, que me regalaste la gracia de aparecer
en una calle de la ciudad
y pedir mi teléfono,
ergo
creí en un buen dios.

El ojo marino

Despertar
abrir nuevamente los ojos
y no seguir de largo camino de la nada,
simplemente despertar, una vez más
a media noche o una mañana cualquiera,
después de vivir por dentro la confusión del sueño
y su enjambre de bestias informes, difusas, deleitosas

Despertar y
seguir estando sobre la tierra
de pie,
no caer/se
no caernos de lado, de frente o de espaldas,
seguir de pie, con tu mismo rostro,
sin desdoblarse en otro, como en los sueños,
persistir en el mismo cuerpo día a día
año tras año,
y conocer así una vida llena de cumpleaños,
veranos frente al azulado mar
de olas que golpean las rocas

Mirar de frente el azuloso mar
poblado de bestias gigantes y barcos errantes,
ir hasta la orilla de ese mar hermoso azul
recibir su brisa,
caminar sin más por ese borde,
sin poder entrar
y hendirle un golpe un abrazo,
no poder beberlo a boca de jarro

Que el mar siga allí
año tras año de tus pequeñas
vacaciones,
el mismo mar sin salir de su lugar
excepto un ratito,
apenas una ola mayor que otras olas,
sólo eso,

el mar que sigue ahí
desde la creación del universo marino
y la infatigable historia del mar azulado,
tan espantosamente arcaico

Mientras nosotros
caminando
pequeños bichos
otro verano mirándole dormir,
casi naufragar
en su indiferencia horizontal
interminable.

Tu negocio en este mundo no es ni asegurar la salvación de un alma sedienta de paz, ni procurar a tu cuerpo las ventajas del dinero. Tu negocio es la búsqueda de un incognoscible destino. Por eso debes luchar con odio contra los límites que oponen a la libertad el sistema de las conveniencias. Por eso deberás armarte de un secreto orgullo y de una insuperable voluntad.

Georges Bataille



Postdata

Esta obra es un recorte del libro *Pretextos para los días*, editado e impreso en Octubre de 2015.

Actúa como un pliegue de aquel.

Sólo son nuevos dos textos del inicio y tres obras visuales.

Se gesta por una necesidad de silencio, de refugio,
en medio de la Impiedad de nuestros días.

Deriva refutación, frente al brutal egotismo

Facebook, Twitter & selfie.

Invita a conversar cara a cara, a leer en voz baja,
a escucharnos, como hacían los amigos, los amantes,
alejados del ruido interminable del celular
y la coacción del mensaje instantáneo,
sus nuevos dioses... y toda esa servidumbre.